

Karicias para la igualdad. Rosa Sanchis

Congreso "Igualdad de género y educación". Avilés. 10-12 noviembre, 2011.

Las redes sociales han venido para quedarse. La gente joven (y la menos joven) construye su yo y lo enseña al mundo. Desde el ordenador de casa, en la soledad acompañada de cientos de amistades, definimos la imagen que queremos proyectar y esta se va construyendo en la interacción porque también las demás personas pintan en nuestro lienzo. Un adolescente publicaba en el Tuenti una conversación, conseguida de manera fraudulenta, entre su novia y otro chico (un ex de ella) en la que quedaban para verse. El novio agraviado lanzó un evento a todas sus amistades en el que ponía: *"asi son las putas de hoy en dia se supone k estamos juntos"*. El texto fue ampliamente comentado: *"kien es mas puta ke las gallinas? dios te mereces algo mejor cariñet :D"*, *"peroo esta pivaaa es una zorrónaa nooo? tio no te rayes por una jamba asi, que no merece la pena!!"*, *"JODER NANO,LO ACE PA KE VEAIS KE VA DE MOSKITA MUERTA Y ES MAS PUTA KE LAS GALLINAS XD"* y *"tio son mujeres hay q entenderlo.... si eyas no tontean no son eyas"*.

La construcción de la identidad de género, de la masculinidad y de la feminidad, es una empresa dinámica y relacional, colectiva. La escuela proporciona un marco donde esta construcción se hace posible. El Tuenti es otro espacio que enmarca las relaciones y proporciona los límites de lo que es posible y deseable. En este marco, que un joven espíe a su pareja, y publique una conversación privada para escarnio público, es normal, y que el resto de gente se sienta en el derecho de consolar al chico insultándola a ella se ve bien, porque la chica *se lo ha buscado* al salirse de los límites de lo deseable para la feminidad tradicional. La sexualidad es fundamental en la configuración de la identidad de género, por eso, la actividad sexual, afectiva y expresiva, ha de estar sometida a vigilancia y a violencias. Y una manera de hacerlo es el insulto. "Putá" sirve para controlar la sexualidad de las mujeres.

Ejemplos como este nos muestran que todavía queda mucho por hacer y que la igualdad tiene más de espejismo que de realidad. Los actuales cursos de educación sexual suelen asesorar en materia de reproducción y de infecciones de transmisión sexual, pero no tienen en cuenta la consecución de los derechos sexuales de las personas ni la diferente educación que se da a unos y a otras. Con el objetivo de contribuir al cambio, en febrero de 2009 creé el blog Karici.es (karicies.blogspot.com), una herramienta para seguir enseñando sexualidad, actividad que realizo desde hace más de 15 años, a través de las tutorías, de materias optativas o de manera transversal en mi asignatura: Valencià, llengua i literatura. Aunque el destinatario principal es el alumnado de ESO y de Bachillerato, el blog está abierto a cualquiera que quiera comentar o compartir.

Un blog es un espacio multimedia formado por hipertextos. Encontramos textos enlazados donde la información no se estructura de manera lineal y se combinan diferentes lenguajes: sonido, texto, video, imagen... Para una profesora de lengua es realmente interesante porque los géneros textuales tradicionales se transforman en este nuevo medio y aparecen otros que reclaman destrezas distintas. En la red hay mucha información y hay que saber buscar y seleccionar, valorando la fiabilidad, para poder producir adecuando la escritura a la nueva situación comunicativa. Con las TIC vivimos una revolución (tan importante como lo fue el invento de la escritura o la imprenta) y la escuela no puede quedarse al margen ni dejar de ser agente en este nuevo contexto tecno-cultural.

El trabajo en karici.es parte de unas claves que sirven de guías: el currículum, el género, la innovación y la transformación. Consideramos que la sexualidad debe incluirse de manera clara y precisa en el sistema educativo porque es una dimensión humana fundamental y porque es básica en la construcción de las identidades y estas, en las relaciones afectivosexuales, provocan dolor y violencias. Pero no puede hacerse educación sexual sin

perspectiva de género porque ello supone perpetuar la desigualdad, ya que los modelos estereotipados de la masculinidad y de la feminidad son los que fomentan los riesgos. Por lo que respecta a la innovación, son notorias las dificultades de la escuela para el cambio y la escasa implicación de la administración. Existe el miedo a dejar de lado el libro de texto y aumentar el protagonismo y la participación del alumnado (discusión y estudio de casos, trabajo por proyectos, análisis de textos audiovisuales, blogs en el aula...) y también se le tiene mucho miedo a internet y al ordenador.

Pero la realidad es que si queremos propiciar la transformación, debemos cambiar el modo en el que entramos en el aula: no pensando que las únicas personas que necesitan ser educadas son el alumnado, o como personas expertas que van a iluminar a las que no saben, o con la lección escrita de antemano. Tampoco es eficaz hacerlo solamente desde la negatividad, por ejemplo criticando sus productos audiovisuales favoritos (canciones, series, películas...) porque consideramos que no son cultura o que no son textos, cuando en realidad constituyen la nueva cultura popular, que también debe tener su lugar en la escuela.

Tampoco podemos entrar con un discurso de peligros y de *nos* postergatorios, hablando solo de reproducción y de infecciones, etc. aplazando la llegada a una práctica (el coito) que presentamos como un pastel, con la pretensión de que tarden mucho en tomarlo, etc. Y mucho menos funcionan los sermones. El discurso igualitario puede estar claro en teoría, pero en la práctica no se da la igualdad, ni en las relaciones íntimas, ni en el reparto de las tareas domésticas, ni en la responsabilidad de la anticoncepción... Por ello hay que continuar desvelando las trampas del amor romántico, el modelo sexual hegemónico (heterosexual, coital...), el sexismo, el androcentrismo, la diversidad, etc. y la escuela debe crear espacios donde se expresen las opiniones sobre el género, las percepciones y las experiencias a través de las cuales se construye la masculinidad y la feminidad.

Hay quien piensa que las personas adquirimos (y repetimos) los patrones de género sin problemas ni contradicciones. Que somos receptoras pasivas del género y el resultado es una identidad estable y coherente (*Es que le gusta el fútbol/pintarse, es muy presumida/bruto...*). También se cree que estas diferencias tienen una base biológica, que son naturales y, por lo tanto, no se puede hacer nada. En cambio, en karici.es creemos que las personas somos seres de transformación y que la educación no debe buscar adaptarse al contexto sino transformarlo; sobre todo si genera desigualdades y violencia.

El chico del evento tuvo "otras" respuestas: *"la cosa es...que asco de machismo eh!! [...]por que cuando una tia se lia con no se cuantos es una puta y cuando un tio hace eso es un dios???* eeh ahí la cuestión." Y *"pss xk la sociedad es asii, es maxista y sexistaa lo kiera reconocer o no, y ademas esk ai muuuxo gilipollas sueltoo y eso tampoco ayudaa a mejorar las cosas"*. Y estas respuestas, habrían sido todavía más numerosas si convirtiéramos de verdad a la escuela en un espacio de cambios que permitiera generar discursos resistentes a los modelos de género tradicionales. El blog karici.es se creó con el objetivo de crear conciencia crítica y espacios para opinar sobre el género, analizar sus consecuencias y practicar resistencias. Y está lleno de comentarios, que nos gusta llamar karicias, porque son muy buenas para el corazón, el cuerpo y el entendimiento, y porque nos ayudan a ser piratas del género.

Bibliografía:

- Sanchis, Rosa i Enric Senabre (2007): *¿Qué tengo aquí abajo?*, Bullent. (Ensayo sobre sexualidad para adolescentes).
- Sanchis, Rosa (2006): *¿Todo por amor? Una experiencia educativa contra la violencia a la mujer*, Octaedro.